

Evolución del sector hotelero en Toledo tras la crisis económica de 2008

Autores: Pérez Burgueño, Jorge (Graduado en Humanidades y Patrimonio); García Rodríguez, Sara (Graduada en Humanidades y Patrimonio).

Público: "Académicos e investigadores del turismo y la economía española", "Universitarios y estudiantes de Humanidades, Geografía o Turismo". **Materia:** Geografía y turismo de España. **Idioma:** Español.

Título: Evolución del sector hotelero en Toledo tras la crisis económica de 2008.

Resumen

El turismo es una actividad clave dentro de la economía española y dentro de este sector, una de las vertientes que está en pleno auge en muchas de las ciudades españolas es la relacionada con el mundo del hospedaje. Un claro ejemplo de una de esas ciudades es precisamente Toledo, y es en ella en la que se centrará este estudio, en el que trataremos de abordar la evolución del sector hotelero entre los años 2005 y 2016 con el fin de analizar y plantear las principales repercusiones de la crisis económica de 2008.

Palabras clave: Toledo, Turismo, Hoteles, Sector Hotelero, Economía, Crisis, 2008.

Title: Evolution of the hotel industry in Toledo after the economic crisis of 2008.

Abstract

Tourism has become one of the most important activities on the Spanish economy, and within this sector, one of the aspects which is in expanding business in many Spanish cities is the hotel industry. A clear example of one of those cities is precisely Toledo, the one we are focusing at in this study, in which we will try to tackle the evolution of the hotel industry between 2005 and 2016 in order to analyze and discuss the impact of the economic crisis of 2008.

Keywords: Toledo, Tourism, Hotels, Hotel industry, Economy, Crisis, 2008.

Recibido 2018-09-09; Aceptado 2018-09-21; Publicado 2018-10-25; Código PD: 100035

1. EL AUGE DEL TURISMO ESPAÑOL: EL MUNICIPIO DE TOLEDO

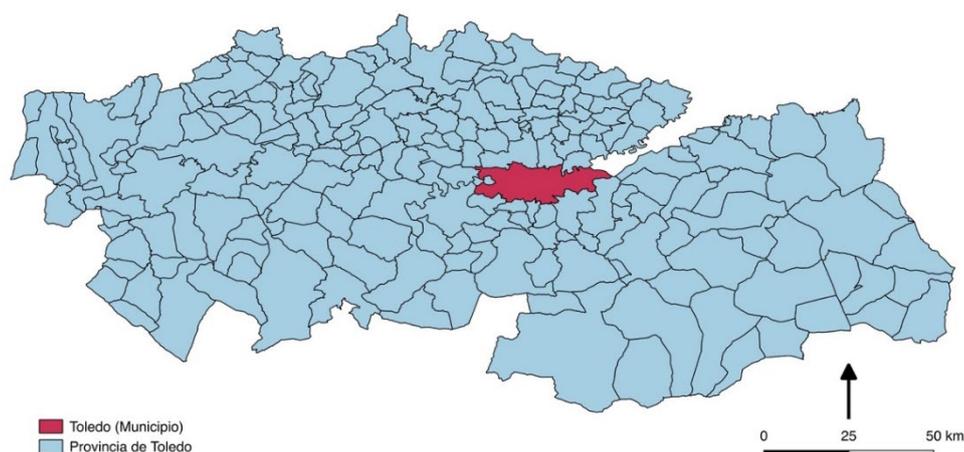


Figura 1: Localización del municipio de Toledo, provincia de Toledo. Fuente: CNIG (2017) y elaboración propia.

El turismo es una actividad clave en la economía española. Se trata de un sector que no solamente genera ingresos y empleo, sino que también se encuentra estrechamente relacionado con un gran número de actividades terciarias de nuestro país, como pueden ser el comercio, el mercado inmobiliario y la construcción. Tanto es así, que, si atendemos a

los últimos datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) con respecto a la “*Cuenta satélite del turismo en España*” (2015), podremos comprobar que las cifras ascienden hasta los 119.000 millones de euros, que en términos de Producto Interior Bruto (PIB), se traducen en algo más de un 11% de la economía de nuestro país.

Más optimistas son las estimaciones de Exceltur, que se posicionan en torno a los 125.000 millones y un 11’2% del PIB tan solo un año más tarde, o las de Caixabank, que no solo incluye en sus contabilizaciones el impacto del turismo propiamente dicho en la economía española, sino también el de otros actores que dependen en buena medida de este, en cuyo caso podríamos alcanzar fácilmente el 16% del PIB.

Sin ir más lejos, algunos estudios califican de “*irrepetible*” (BANKIA ESTUDIOS) al año 2016 en materia de afluencia de turistas, ingresos, rentabilidad o pernoctaciones y se aventuran a hablar del 2017 como uno “*más moderado*”. Estos eran los datos que nos facilitaba dicha entidad en su balance turístico de 2016 datado a febrero del presente año, pero basta con mirar a la realidad para comprobar que muchas de esas previsiones, como suele suceder, no se han cumplido del todo. Precisamente, en el primer cuatrimestre de 2017 se han registrado –de nuevo según los análisis de Caixabank– incrementos considerables de los turistas extranjeros en comparación con el año anterior, así como una cierta recuperación del turismo interno.

En el caso de Castilla-La Mancha, la situación no parece ser muy diferente en cuanto a la cantidad de viajeros que atrae la región, pero, en términos de rentabilidad hotelera, no se encuentra entre los puestos más elevados. A pesar de ello, ya en 2015 el turismo acaparaba alrededor del 12% del PIB, 0’9 puntos por encima de la media nacional en ese mismo año (11’1%), en el que precisamente el número de establecimientos hoteleros disminuyó con respecto a 2014 en cuatro de las cinco provincias de la comunidad autónoma, manteniéndose constante únicamente en Ciudad Real, donde se alcanza el 21’79% (216 establecimientos) del total de establecimientos hoteleros de Castilla-La Mancha (991), sólo por detrás de Toledo, que llega al 23’91% (237).

Es precisamente en Toledo (*Fig. 1*) donde queremos poner el énfasis de este ensayo. Pero no en el ámbito provincial, sino en uno bastante más pequeño, el municipal. Nos parece interesante analizar el largo trayecto que ha atravesado el sector del hospedaje en una ciudad tan idónea para el turismo y en la que confluyen tantos focos de interés cultural, gastronómico y patrimonial. Para entender mejor todo ello, abordaremos brevemente la distribución de los principales hoteles de la ciudad –hemos excluido de dicho apartado los paradores, hostales, albergues y otros centros de hospedaje–, para entrar de lleno seguidamente en lo que será el grueso de esta comunicación geográfica: el estudio del sector hotelero tras la crisis económica de 2008. Para ello, hemos creído conveniente hacer una división que queda reflejada en los contenidos del ensayo, en la que, primeramente, nos detendremos a analizar la situación previa a la crisis, para así tener un punto de referencia para lo que vendrá más tarde. En las siguientes páginas intentaremos aclarar las verdaderas secuelas y el impacto real que tuvo la Gran Recesión en un sector que se nutre directamente de una de las actividades más prósperas de nuestra economía: el turismo.

2. RECUENTO Y DISTRIBUCIÓN DE LOS PRINCIPALES HOTELES DE LA CIUDAD

El turismo cultural ha sido, es y será uno de los principales atractivos que presenta la ciudad de Toledo y, el sector hotelero, como uno de los pilares fundamentales de este, es muy consciente de ello. Desde el año 2005, la provincia de Toledo se mantiene por encima del resto en lo que respecta al número de plazas, habitaciones y establecimientos hoteleros. Precisamente, en ese mismo año, según los datos del INE, se registraban las peores cifras del tramo 2005-2015: 197 establecimientos, 4.561 habitaciones y 8.437 plazas. En contraposición, los mejores datos se van a situar entre los años 2013 y 2014: en el primero encontramos un total de 237 establecimientos, 5.720 habitaciones y 10.842 plazas; por su parte, en el segundo, 239 establecimientos, 5.681 habitaciones y 10.773 plazas. Si observamos todos los datos anuales, con alguna que otra excepción, eso sí, podríamos asegurar que la tendencia es al alza.

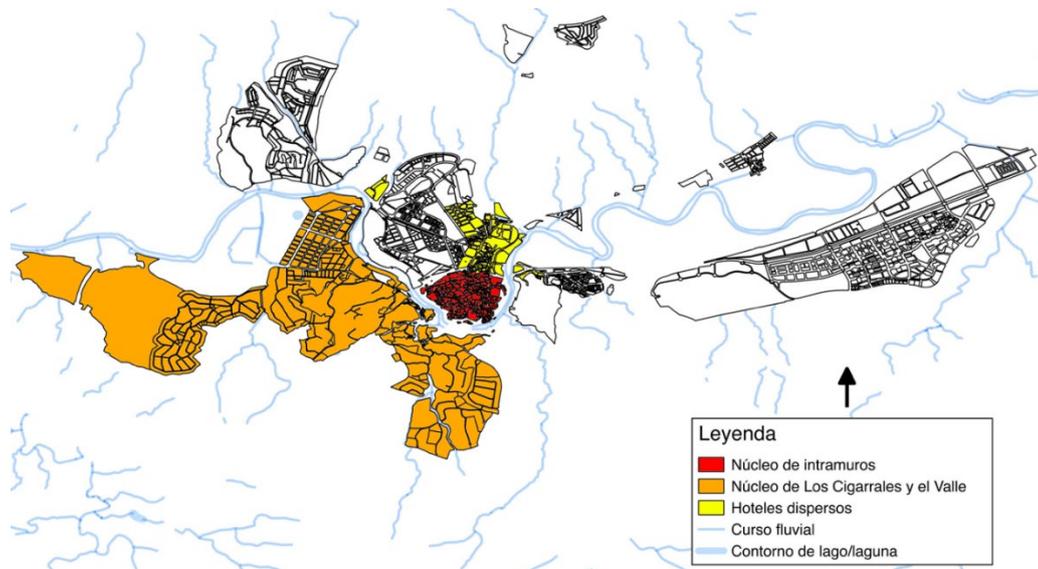


Figura 2: Principales núcleos hoteleros del municipio de Toledo . Fuente: CNIG y elaboración propia.

Pero recordemos que este estudio no está dirigido al ámbito provincial, sino al municipal. Es en este, donde la cantidad de establecimientos hoteleros alcanza casi el medio centenar, lo que viene a ser el 17'15 % (41 hoteles) del total de establecimientos que encontramos en la provincia en el año 2015. *A priori*, este porcentaje puede resultarnos un tanto bajo, especialmente si recordamos que estamos analizando el principal punto turístico de la provincia, pero debemos tener en cuenta que en este estudio no se han incluido, tal y como señalábamos en el apartado anterior, ni hostales, albergues, ni otros centros de hospedaje que, sin duda alguna, aumentarían el porcentaje de establecimientos que se localizan en el municipio. De ser así, solo en este podríamos encontrar hasta un cuarto de los hoteles de la provincia en ese mismo año.

En cuanto a categoría, parecen predominar los hoteles de tres estrellas sobre el resto (17), seguidos a medio camino por los de cuatro (10), los de dos estrellas (9), los de cinco (4) y, cerrando la lista los de una estrella (1). Además, es necesario señalar que en nuestro recuento encontramos dos establecimientos que, a pesar de tener asignada la categoría de hotel, no facilitan –o al menos no hemos podido tener constancia de ello– el número de estrellas de calidad de las que disponen.

De este modo, alcanzamos la cifra de 41 hoteles dentro del municipio, lo cual no quiere decir que no hayamos podido pasar por alto alguno, sino que, simplemente hemos seleccionado los más significativos, es decir, los que contaban con algún tipo de registro en los archivos de algunos buscadores web o en agencias electrónicas especializadas en la contratación de este tipo de servicios.

En cuanto a la localización, parece haber más unanimidad en este aspecto. La mayoría de los hoteles están situados en la zona intramuros de la ciudad, aunque según recogemos en la figura 2, también podemos hablar del núcleo de Los Cigarrales y el Valle, donde la presencia de los servicios disminuye ligeramente aunque cuenta con una presencia significativa, así como en otros puntos de la ciudad, donde igualmente podemos encontrar hoteles de variada categoría.

3. EVOLUCIÓN DEL SECTOR ANTES DE LA CRISIS DE 2008

La información más antigua que se dispone en relación a la evolución del sector hotelero se remonta a 2005, como hacemos constar en la *figura 3* (a 1999 a nivel nacional, regional y provincial). Desde entonces, el INE viene recogiendo una serie de datos estadísticos en lo que ha denominado “Encuesta de ocupación hotelera”, la cual se encuentra dividida por categorías temáticas y geográficas –nivel nacional, regional, provincial, por zonas turísticas y por puntos turísticos. Dentro de dicha encuesta, optamos finalmente por usar los datos de las categorías “Viajeros y pernoctaciones por puntos turísticos”, “Estancia media por puntos turísticos” y “Establecimientos, plazas estimadas, grados de ocupación y personal empleado por puntos turísticos”, pues consideramos que dichos aspectos resultan fundamentales a la hora de analizar el

progreso de este sector. Pero no solo por eso, también por cuestiones obvias, ya que en el resto de categorías no se recogen datos a nivel municipal –el municipio de Toledo se incluye como uno de los principales puntos turísticos del país.

Así, nuestra primera tarea fue la de trasladar todos los datos que nos proporcionaba el INE a un libro digital de hojas de cálculo, que dividimos en un total de dos categorías: estadísticas por año y estadísticas por temática, añadiendo los cálculos estadísticos necesarios en base a dichos datos, como la media, la varianza o el análisis de esta última (ANOVA). Lo que veremos a continuación será el reflejo de ese estudio y una interpretación de todos esos datos recopilados del Instituto Nacional de Estadística.

En los años que preceden a la crisis económica, el sector hotelero toledano gozaba de buenas cifras, especialmente si las contrastamos con las que se sucederán en los años posteriores a esta. En 2005 nos encontraremos índices de ocupación por habitaciones superiores al 50%. Así, la media de ese mismo año alcanza el 56'6%, cerca de la media nacional del 57'41% y a una distancia moderada de la regional, que apenas llega al 40% (38'67%). Esta misma situación parece darse en el grado de ocupación por plazas y, aunque observamos una ligera disminución porcentual, los datos, de nuevo, siguen el mismo patrón: la media municipal (50'13%) se acerca a la nacional (52'54%), quedando muy por encima de la regional (33'15%) y la provincial (36'47%). Estos datos, más que pretender equiparar la situación municipal a la nacional –algo impensable dada la enorme diferencia en extensión y en desarrollo turístico y hotelero entre una y otra–, lo que reflejan es el verdadero peso que tiene el sector hotelero del municipio, en la propia provincia y en la región.

Año	Grado de ocupación por plazas (%)	Grado de ocupación por habitaciones (%)	Personal empleado (personas)	Estancia media (días)	Viajeros (viajeros)	Pernoctaciones (pernoctaciones)
2005	50,13	56,6	750,67	1,56	36217,92	56421,83
2006	50,36	55,02	803,25	1,62	37555,67	60808,75
2007	49,39	56,02	802,17	1,6	38784,75	61837,58
2008	46,74	51	791,08	1,62	37367,33	60678,25

Figura 3: Media anual del grado de ocupación por plazas y por habitaciones, personal empleado, estancia media, viajeros y pernoctaciones entre 2005 y 2008. Fuente: INE (2017) y elaboración propia

Esto último se ve mucho mejor si nos ceñimos a la media de personal empleado por este sector durante el transcurso de 2005. Por entonces, el municipio mantuvo empleadas una media de, aproximadamente, 750 personas, que venían a ser el 68'43% del total provincial, el 22'94% del total regional y, si nos apuramos, el 0'42% del nacional.

Pero no todos los datos son tan positivos. Donde el municipio se mantiene por debajo de sus fracciones superiores es en la estancia media, pues, los viajeros que deciden pernoctar en la ciudad, no suelen hacerlo por más de una noche. Así, la media municipal de 1'56 días se mantiene algo por debajo de la provincial (1'67) y de la regional (1'73), y a mayor distancia aún de la nacional, de 3'38 días.

En 2006 no habrá cambios verdaderamente significativos, no al menos en lo que respecta a la ocupación de plazas, habitaciones y a la estancia media de los viajeros en el municipio. Sí los habrá, sin embargo, en términos de personal contratado, alcanzando una media de 803 personas, aproximadamente 53 por encima del año anterior. De hecho, en septiembre de 2006 se registró la segunda mejor cifra de empleados en el sector entre los años 2005 y 2016, con 852 personas ocupadas, sólo por detrás de agosto de 2008, con un total de 855 personas. Este incremento del personal empleado no será exclusivo del municipio, sino que responde, entre otros factores, a una situación que se vive a nivel nacional: se crea empleo y el paro en el país desciende de un 8'8% a un 8'3% (DATOSMACRO).

Si las diferencias entre 2005 y 2006 fueron escasas, entre 2006 y 2007 serán aún menores. Todas las cifras del sector hotelero toledano se mantienen más o menos estables y sólo en algunos casos, como en el grado de ocupación por plazas, por habitaciones y en el personal empleado, vemos un ligero descenso que apenas se hace notar. Lo más relevante,

quizás, va a ser un incremento en el número de viajeros y pernoctaciones, que pasan de un total de 450.668 y 729.705 respectivamente, en 2006, a un total de 465.417 y 742.051, en 2007, lo cual deja a este último año, como el mejor del periodo 2005-2008 en cuanto a afluencia de viajeros y número de pernoctaciones en el municipio.

Entramos en 2008 y con ello, en el primer año donde la crisis comienza a hacer estragos. Las irregularidades empiezan a ser notables, de hecho, mientras que el grado de ocupación por plazas y por habitaciones disminuye en todos los niveles (nacional, regional, provincial y municipal), la estancia media y el personal empleado aumentan a la par, con excepción de este último en el caso del municipio, que responde más a ese aumento del paro que se vive en el país, de un 8'8% en 2007 a un 14'8% en 2008 (DATOSMACRO), y en el propio municipio, donde el número de desempleados sufre un incremento de 104 personas con respecto al año anterior (SEPE).

Así, la situación del sector hotelero de Toledo cierra este ciclo con una media de 791 personas, una estancia media anual de 1'62 días, un grado de ocupación por plazas del 46'74% y por habitaciones del 51%, siendo en estos dos últimos casos, los datos más bajos del cuatrienio 2005-2008. Pero, a pesar de estos datos tan esperanzadores, debemos recordar que la crisis no ha hecho más que comenzar.

4. ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA CRISIS EN EL SECTOR HOTELERO: DE 2008 A 2016

En agosto de 2008, Milagros Tolón, por entonces concejala de Turismo del Ayuntamiento de Toledo, pedía “un poco de prudencia” a la hora de valorar la evolución del sector hotelero en la ciudad en un momento de crisis como el que se estaba viviendo (AYUNTAMIENTO DE TOLEDO) y, aunque sus palabras iban más encaminadas al ámbito político, –la oposición cometió el error de mostrar datos provinciales como si fueran municipales–, bien podrían servir como advertencia a futuros navegantes. La crisis comenzaba a asentarse en el país, en la región, en la provincia y, cómo no, en el propio municipio y, pese a los “buenos” datos, los motivos de celebración eran realmente pocos si se ponía en el punto de mira al futuro cercano, en el que el personal medio empleado por el sector, por ejemplo, descendió progresivamente hasta llegar en 2013 a 486 personas, 316 menos que en 2008.

Año	Grado de ocupación por plazas (%)	Grado de ocupación por habitaciones (%)	Personal empleado (personas)	Estancia media (días)	Viajeros (viajeros)	Pernoctaciones (pernoctaciones)
2008	46,74	51	791,08	1,62	37367,33	60678,25
2009	43,2	46,9	750,67	1,57	36803,75	57873,5
2010	45,09	47,83	741,83	1,56	38399,67	59938,58
2011	44,36	47,74	677,67	1,55	38501,25	59895,42
2012	42,5	47,13	510,58	1,49	39053	58399,58
2013	44,47	46,15	475,25	1,51	40946,92	61548,92
2014	54,31	56,59	486,17	1,51	49748,17	70692,83
2015	51,16	55,61	503,42	1,5	47248,25	70761,08
2016	55,49	60,62	541,83	1,53	49343,58	75534,5

Figura 4: Media anual del grado de ocupación por plazas y por habitaciones, personal empleado, estancia media, viajeros y pernoctaciones entre 2008 y 2016. Fuente: INE (2017) y elaboración propia.

El caso es que, desde ese mismo año, la situación no hizo más que empeorar en todos los sentidos (*Fig. 4*). En 2009, el grado de ocupación por plazas se redujo a un 43'2%, y el de habitaciones a un 46'9%, el personal descendió a 750 personas y la estancia ahora no llegaba a 1'6 días de media. Con este panorama, quizás no sea de extrañar que, al contrario de lo que venía sucediendo en los años anteriores –y al contrario de lo que sucederá en los posteriores, con la

excepción de 2011–, el máximo nivel de empleados lo encontraremos en el mes de enero, contradiciendo así el patrón que parecía identificar los meses de invierno con una menor empleabilidad del sector hotelero.

En los años posteriores, la realidad que se vive en el municipio será muy irregular y, si queremos buscar unas pautas mejor definidas, deberemos acudir al ámbito regional, donde se ve claramente un periodo de recesión que varía entre aproximadamente cuatro y cinco años, tras el cual comenzaría una recuperación que se prolongará al menos hasta 2016. En España, por el contrario, la situación es más positiva. A nivel nacional, la recesión del sector hotelero tiene una duración mucho menor y se hace patente sobre todo en el personal empleado –disminuye entre los años 2008-2009, 2011-2013– y en el grado de ocupación por plazas –disminuye entre 2008-2010 y 2011-2012. Por su parte, en el grado de ocupación por habitaciones y en la estancia media encontraremos únicamente subidas, a excepción de dos descensos puntuales entre 2008-2009 y 2011-2012 en el primer caso, y entre 2013-2014 y 2014-2015 en el segundo.

Como vemos, es en el municipio donde la crisis aumenta su envergadura. En este segundo periodo de tiempo que estamos analizando, se van a dar los peores datos de los últimos doce años. Si el contexto previo a la recesión nos situaba en un grado de ocupación por plazas y por habitaciones cuya media anual no solía bajar del 50%, ahora lo más común es que no lo alcance y que, de hecho, descienda hasta niveles mínimos, con un 42'5% en el primer caso (2012) y un 46'15% en el segundo (2013). Además, la estancia media también sufrirá caídas que la llevarán a alcanzar sus cifras más bajas en 2012, descendiendo hasta 1'49 días de media, 0'13 por debajo del año que alcanzaba su máximo, que curiosamente coincide con el inicio de la crisis.

Los cambios, en su mayoría se irán produciendo de manera más o menos gradual, pero sin duda alguna, si tuviéramos que elegir una categoría en la que la crisis actuó de forma más agresiva, esa es la del personal empleado (Fig. 5). Desde 2008, se inicia un verdadero descenso en la media de personas contratadas que va a extenderse durante aproximadamente cinco años. Hasta 2010, las cifras oscilan entre las 700 y 800 personas, pero a partir de entonces comenzará una caída vertiginosa –coincidiendo con esa segunda recesión de la crisis española que señalan algunos medios (BBVA)– en la que se pasa de 777 personas empleadas de media en 2011, a tan solo 510 un año más tarde, lo cual supuso una disminución de, ni más ni menos, 267 personas.



Figura 5: Media de personal empleado entre 2005 y 2016 (Eje X: años; Eje Y: personas. Fuente: INE (2017) y elaboración propia.

Lo cierto es que 2012 y 2013 fueron los años más oscuros del sector hotelero. En ambos se registran los mínimos del periodo 2005-2016 en todas las categorías, con excepción del número total de viajeros y de pernoctaciones, que ya alcanzaron sus datos más bajos en 2005 y que no hicieron otra cosa que mantenerse o ascender en los años posteriores.

Con esto, llegamos a un punto de no retorno en nuestro análisis. A partir de ahora, lo que veremos será algo bien distinto a lo que estábamos acostumbrados desde 2008. Por lo general, las caídas se detienen, entrando así en un momento de recuperación en el que se llegarán a alcanzar algunas de las cifras anteriores a la crisis económica. Al menos así sucede con el grado de ocupación por plazas y por habitaciones, que alcanzan sus máximos históricos en 2016 y con el

número de viajeros y pernoctaciones, que hacen lo propio en 2014 y 2016 respectivamente. El personal empleado mejora igualmente con respecto a los años anteriores y, aunque no vuelve a esas cifras ideales de entre 700 y 800 personas que señalábamos antes, sí que da signos de recuperación. La estancia media incrementa también sus números, pero nada realmente significativo.

Los culpables de dicho progreso se reducen a un cúmulo de eventualidades, entre las que cabe destacar la salida de esa segunda recesión en el segundo trimestre de 2013 (BBVA) y, sobre todo, a dos acontecimientos culturales de especial relevancia en el municipio: el “Año Greco” en 2014 y la elección de Toledo como “Capital española de la gastronomía” en 2016.

En ambos casos, el impacto económico es indudable y, desde luego, no es para menos, pues se organizaron multitud de actividades y eventos para la ocasión, que en el caso del Año Greco se tradujeron en 367’8 millones de euros según se recogía en la memoria de la Fundación El Greco 2014 (HOSTELTUR). Pero los beneficios no se quedaron ahí. El sector hotelero, que al fin y al cabo es el eje vertebrador de este ensayo, logró mantener el buen ritmo tomado tras ese impulso de 2014. Así, en 2015 las cifras son casi tan buenas como las del año anterior, y desde luego se quedan por detrás de las de 2016, que sin duda se constituye como el mejor de los doce años que venimos analizando.

El año 2013, recordemos, había sido un año decadente para el sector hotelero toledano, que registró sus mínimos en el grado de ocupación por habitaciones, personal empleado y estancia media. No fue así para el número total de viajeros y pernoctaciones que, en contraste, presentaban las cifras más altas del periodo 2005-2013. Esas cifras eran de 491.363 para los viajeros y de 738.587 para las pernoctaciones. Si a la primera le sumamos 105.615 personas y a la segunda 109.727 pernoctaciones obtendremos los datos de 2014.

En 2014 no hay muchas anomalías en los patrones que suelen seguir los mínimos de cada categoría. Por lo general, estos se sitúan en los meses de invierno y así ocurre en este mismo año, localizándose en enero y febrero, según el caso. Los máximos, por su parte van a oscilar entre el periodo de abril y agosto. Ese año precisamente, Semana Santa coincidió con el mes de abril, así, encontramos ese mismo mes a la cabeza del grado de ocupación por plazas (69’4%), personal empleado (519 personas) y estancia media (1’58 días). Por otro lado, el grado de ocupación por habitaciones destacó en mayo (69’64%) y el número mayor de viajeros y pernoctaciones en agosto (64.448 y 97.890 respectivamente), siendo en ambas ocasiones el flujo de viajeros y pernoctaciones de residentes en España superior al de los residentes en el extranjero.

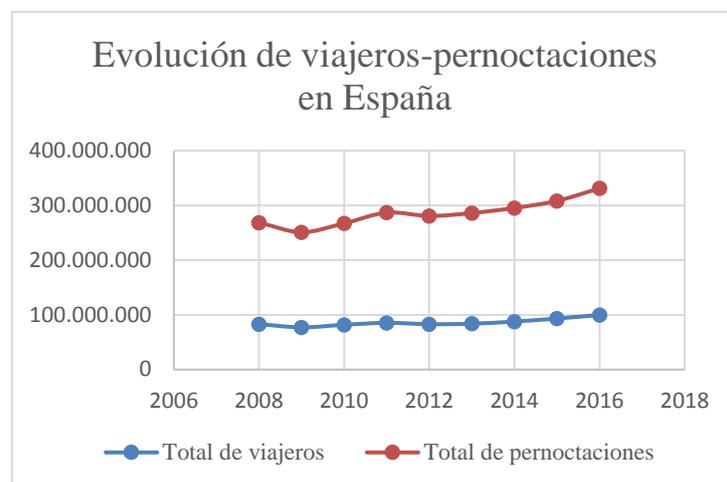


Figura 6: Evolución de viajeros y pernoctaciones en España entre 2008 y 2016.
Fuente: INE (2017) y elaboración propia.

Desde este último año la situación del turismo a nivel nacional mejoró bastante (Fig. 6), y eso tiene su correspondencia en las cifras que señalábamos anteriormente. A ello deberemos de sumar, por supuesto, el impacto que tuvo el Año Greco en la ciudad, que resultó ser bastante favorable para su economía en general y para la situación del sector hotelero en particular. En este contexto, pudiera parecer que lo que veremos en el año 2015 es una regresión en todos los sentidos: el

grado de ocupación por plazas disminuye a un 51'16%, el grado de ocupación por habitaciones a un 55'61% y la estancia media baja una centésima con respecto al año anterior. Sin embargo, ese deterioro no es tal, los porcentajes no bajan lo suficiente como para hacer saltar las alarmas. El turismo sigue en auge en España y en el propio municipio, pero dadas esas cifras tan positivas de 2014, parece que el 2015 fue un mal año, cuando en realidad no fue así. Basta con atender, por ejemplo, a la media de personal empleado –que incrementó en diecisiete personas– para comprobar que la situación, de hecho, mejoró.

Algo parecido sucedió en 2016, pero a la inversa. Este año coincidió precisamente con la elección de Toledo como “*Capital española de la gastronomía*”. Las estadísticas mejoraron ligeramente y en algunos casos alcanzan su máximo, como ocurre con el grado de ocupación por plazas (55'49%) y por habitaciones (60'62%). La estancia media volvía a ascender (1'53) y el personal medio empleado hacía lo propio, alcanzando las 542 personas. Las causas de esto las encontraremos de nuevo a escala nacional. Es cierto que el hecho de que el municipio fuera reconocido bajo dicha categoría ayudó a impulsar la economía local, pero esa influencia no se extendió en demasía al sector hotelero. Por ello, los verdaderos motivos de su impulso los encontraremos, de nuevo, en esa mejora que señalábamos antes del turismo a escala nacional.

CONCLUSIONES

La ciudad de Toledo no solo es uno de los principales destinos turísticos de Castilla-La Mancha, sino que también adquiere cierta relevancia si aumentamos la escala territorial. Como tal, deberá tener un sector hotelero fuerte que pueda hacer frente al gran flujo de visitantes que deciden pernoctar en la ciudad.

Antes de la crisis, el sector hotelero gozaba de buena salud: el grado de ocupación por plazas y por habitaciones superaba el 50%, las pernoctaciones se mantuvieron más o menos estables, al igual que la estancia media y, además, el personal empleado medio aumentó ligeramente entre 2005 y 2007. Llegados a 2008, sin embargo, comenzaremos a ver los primeros síntomas de la crisis, que se hará notar sobre todo en lo que respecta al personal empleado –que alcanzaba sus mínimos en 2013–, y, en mayor o menor medida, en el resto de los apartados que hemos venido analizando a lo largo del ensayo. Lo que tendremos a partir de aquí es una situación bastante irregular en la que, por lo general, se tiende a la baja en todos los aspectos, algo que se mantendrá hasta, al menos, el segundo trimestre de 2013. Es entonces cuando se produce la salida de la segunda recesión de la crisis, tras la cual, no solo mejorará progresivamente la situación económica, sino que, a la par, especialmente desde el año 2014, nos encontraremos con un momento de gran prosperidad para el turismo, que progresa de forma general en toda España y, de forma particular, en el propio municipio de Toledo, que por entonces celebraba el “*IV Centenario de la muerte de El Greco*”. En 2015, el impulso no es tan evidente, pero se logra mantener bien las cifras alcanzadas en el año anterior, solo para ser superadas un año después, de nuevo por la mejora del turismo a nivel nacional y por la elección de Toledo como “*Capital española de la gastronomía*”.

Los estudios realizados en 2017 parecen confirmar la bonanza del sector hotelero toledano. Encontramos aumentos en la mayoría de los apartados y todo parece apuntar a que seguirá siendo así en los próximos años. En cualquier caso, a partir de aquí entramos en territorio desconocido y más vale ser precavidos a la hora de realizar cualquier predicción. Los números no engañan, el sector del hospedaje de Toledo está viviendo uno de sus mejores momentos, pero no podemos olvidar que cualquier imprevisto en el camino puede romper el equilibrio de la balanza.

Bibliografía

- AYUNTAMIENTO DE TOLEDO (2017): <http://www.toledo.es/>. Consultado el 23/11/2017.
- BANKIA ESTUDIOS (2017): <http://www.bankiaestudios.com/estudios/>. Consultado el 23/10/2017.
- BBVA (2017): <https://www.bbva.com/es/>. Consultado el 26/11/2017.
- BOOKING (2017): <https://www.booking.com>. Consultado el 2/11/2017.
- CAIXABANK RESEARCH (2017): <http://www.caixabankresearch.com/>. Consultado el 23/10/2017.
- CASTILLA-LA MANCHA (2017): <http://www.castillalamancha.es/actualidad/notasdeprensa/castilla-la-mancha-como-destino-y-oportunidad>. Consultado el 23/10/2017.
- CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA - CNIG (2017): <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>. Consultado el 22/11/2017.
- DATOSMACRO (2017): <https://www.datosmacro.com/>. Consultado el 21/11/2017.
- EXCELTUR (2017): <http://www.exceltur.org/>. Consultado el 23/10/2017.
- GOOGLE MAPS (2017): <http://maps.google.es>. Consultado el 2/11/2017.
- HOSTELTUR (2017): <https://www.hosteltur.com/>. Consultado el 27/11/2017.
- HOTEL BEATRIZ (2017): <http://www.hotelbeatriztoledo.com/es/index.html>. Consultado el 5/11/2017.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE CASTILLA-LA MANCHA (2017): <http://www.ies.jccm.es/>. Consultado el 23/10/2017.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2017): <http://www.ine.es>. Consultado el 21/10/2017.
- KAYAK (2017): <https://www.kayak.es/>. Consultado el 2/11/2017.
- SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO ESTATAL - SEPE (2017): <https://www.sepe.es/>. Consultado el 21/11/2017.
- TRIPADVISOR (2017): <https://www.tripadvisor.es/>. Consultado el 2/11/2017.
- TRIVAGO (2017): <https://www.trivago.es/>. Consultado el 3/11/2017.